



# El ecologismo protesta contra Industrias Stark

## *Environmentalism Protests Stark Industries*

ANDREA HORMAECHEA OCAÑA

Doctora en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid y Máster en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha participado en un proyecto de investigación de la Fundación Ortega y Gasset sobre las relaciones entre Europa y América, a través del intercambio de cartas de Ortega con otros intelectuales, así como en proyectos de innovación docente sobre el tratamiento del cómic en el aula y la participación de las mujeres en este espacio. Entre sus publicaciones destacan: «La representación del comunismo en el cómic de superhéroes. Del espionaje al colaborador», *Tebeosfera* (2022); «El cómic de superhéroes. De la cultura friki al Universo Cinematográfico de Marvel», en Hormaechea Ocaña, A. (ed.); *Del ocio al neg(ocio). Un camino de ida y vuelta* (2022); «El cómic como propaganda anticomunista durante la Guerra Fría» en *Historia y comunicación social* (2020); «Wonder Woman: Nuevo icono feminista» en *Lecturas de nuestro tiempo* (2019); o «La nueva canción protesta de la era Trump» en *El Futuro del Pasado* (2018).

Fecha de recepción: 17 de febrero de 2023

Fecha de aceptación definitiva: 11 de mayo de 2023

DOI: 10.37536/cuco.2023.20.2143

## Resumen

El periodo conocido como Segunda Reconstrucción en Estados Unidos de la segunda mitad del siglo XX constituye un proceso de revisión identitaria por parte de las fuerzas militantes que reivindican el espacio para las subjetividades tradicionalmente marginalizadas. Es el momento clave para el desarrollo de un escenario de protesta liderado por colectivos como el del feminismo, el LGBTBIAQ+,<sup>1</sup> el movimiento por los derechos civiles o el contracultural. En este contexto nace el superhéroe Iron Man, quien ya en sus primeros años dialoga con este último movimiento, más concretamente, con el pacifismo y el ecologismo a partir de su papel como magnate de una empresa armamentística. Este artículo recorre la discusión mantenida entre ambas posiciones y revisa cuáles son los principales hitos al respecto en las viñetas de Iron Man.

**Palabras clave:** Ecologismo, Iron Man, Transhumanismo, Protesta, Superhéroes

## Abstract

The period known as the Second Reconstruction in the United States in the second half of the 20th century constitutes a process of identity revision by militant forces claiming space for traditionally marginalized subjectivities. It is the key moment for the development of a protest scenario, led by collectives such as feminism, LGBTBIAQ+, the civil rights movement, or the countercultural movement. In this context, the superhero Iron Man was born, who already in his early year's dialogues with the latter movement, more specifically, with pacifism and environmentalism from his role as an arms company magnate. This article reviews this discussion and what are the main milestones in this regard in the Iron Man cartoons.

**Keywords:** Environmentalism, Iron Man, Transhumanism, Protest, Superheroes

## Cita bibliográfica

HORMAECHEA OCAÑA, A. «El ecologismo protesta contra Industrias Stark», en *CuCo, Cuadernos de cómic*, n.º 20 (2023), pp. 101-118.

---

<sup>1</sup> En este texto se utilizan las siglas actuales que identifican al movimiento, a pesar de que, en la época en la que se localiza la investigación, no eran las empleadas.

---

## Introducción

Las protestas surgidas desde el espacio de la militancia estadounidense durante el siglo XX pusieron el foco en reclamar una resignificación de la identidad nacional, ya que desde su origen como país EE.UU. ha diseñado un modelo identitario absolutamente restrictivo en el que excluye a las clases minoritarias, que se veían condenadas a vivir en los márgenes de la sociedad, incluyendo su pertenencia al imaginario colectivo. La narrativa WASP (acrónimo del inglés *White, Anglo-Saxon and Protestant* o blanco, anglosajón y protestante en español) lidera la epistemología identitaria estadounidense al definir la esencia de sus valores, por lo que queda reservada la asimilación identitaria a aquellos sujetos que cumplan las condiciones de género, raza o pertenezcan a la clase blanca, anglosajona y protestante.

En este sentido, las protestas propias de la segunda mitad del siglo XX ponían en cuestión el proceso de revisión de la identidad nacional surgido previamente durante la Primera Reconstrucción como consecuencia de la Guerra Civil o de Secesión (1861-1865) y que había quedado incompleto. Las reclamaciones concebidas por estas agrupaciones planteaban la generación de nuevos discursos con capacidad inclusiva, no solo en la esfera política y social sino también en la cultural. Durante estas décadas se plantearon de forma constante propuestas teóricas que abordaban al conjunto de identidades que habitaban la nación estadounidense con el fin de incluirlas y hacerlas partícipes del entramado sociopolítico y cultural nacional.

La industria cultural acogió estas reivindicaciones y reconstruyó el relato que había sostenido hasta ese momento. Un ejemplo de ello es la labor semántica realizada por el sector del cómic, que aplicó distintos mecanismos para incorporar en sus tramas argumentales estas nuevas subjetividades y, especialmente, las reivindicaciones que se estaban sucediendo en el ámbito social. Una muestra de todo este engranaje cultural de representación social es el caso de Iron Man, cuyo nacimiento sucede, precisamente, en este contexto de reconfiguración identitaria y se inserta de forma directa en este debate. Más concretamente, este superhéroe de hierro va a establecer un diálogo casi permanente con el movimiento ecologista y pacifista en un intento de canalizar las críticas vertidas hacia la industria, los altos niveles de contaminación que genera y sus consiguientes repercusiones, tanto para el planeta como para el propio ser humano. A ello se añade el componente militar que también representa la industria de este personaje, cuya principal función es la fabricación de armamento. Por tanto, a lo largo de este artículo se va a realizar un recorrido por este diálogo entre este movimiento y el personaje de Tony Stark. Un diálogo que se concreta en las críticas hacia las prácticas realizadas por Industrias Stark.

## El movimiento ecologista emerge en Estados Unidos

Tal y como sucede con el movimiento estudiantil o el pacifista, el ecologismo quedaría encuadrado dentro de la corriente contracultural que se desarrolló en Estados Unidos a finales de la década de los sesenta. Esta corriente se caracterizó por la disposición de una serie de reivindicaciones comunes, pero con un planteamiento distinto en lo que se refiere a la búsqueda de alternativas posibles. El enfoque principal de este postulado era rechazar el modelo tradicional

de cultura, las formas de consumo o las políticas internacionales desarrolladas por parte de la administración del momento.

El movimiento ecologista contemporáneo surgió en las últimas décadas del siglo XIX como reacción a la explotación descontrolada de los recursos naturales. En este marco donde nacieron dos escisiones que planteaban formas distintas de resolver esta problemática. Por una parte, se encontraba la vertiente liderada por Gifford Pinchot, defensora de un uso controlado de los recursos, al limitar simplemente su uso, mientras que la otra vía era defendida por John Muir y planteaba la conservación de la naturaleza, por lo que era necesario plantear alternativas a esta explotación.<sup>1</sup> Las consecuencias medioambientales acontecidas a raíz de la Segunda Guerra Mundial revivieron el movimiento ecologista en su variante conservacionista, que planteaba el uso de fuentes alternativas con las que mitigar el de recursos en riesgo y favorecer la recuperación económica tras un conflicto de semejante magnitud. Este planteamiento se extendió a la década de los cincuenta, cuando se centraron los esfuerzos en la conservación de ciertas áreas naturales para uso público, gestándose así el «movimiento silvestre» que buscaba proteger áreas de amplia extensión como el Gran Cañón.

Con la llegada de la década de los sesenta, las primeras investigaciones en esta materia salieron a la luz como el caso de *Silent Spring* (1962) de Rachel Carson que trataba sobre cómo afectaban los pesticidas a la naturaleza.<sup>2</sup> En esta obra la autora recorrió los problemas que se habían producido en la naturaleza como consecuencia del maltrato humano, lo que había generado un deterioro de esta de forma acelerada. Gracias a esta obra se inició una nueva ola conservacionista, que se sustenta en el ecologismo moderno, a partir de la cual se alcanzó uno de los grandes hitos de este movimiento: la formalización de la celebración a nivel nacional del Día de la Tierra en 1970. Esta festividad, que reunió a más de 20 millones de personas, supuso el inicio de un nuevo planteamiento encaminado hacia fórmulas que priorizasen el cuidado y defensa del medioambiente y se vio reforzado por un apoyo cada vez más amplio y sólido. Por este motivo, en 1970 se considera el año de «creación» del movimiento ecologista en Estados Unidos como resultado de ese crecimiento experimentado por parte del activismo, que recibió cada vez un mayor apoyo de la opinión pública.<sup>3</sup> Ese apoyo no se limitó al ámbito social, ya que logró extenderse a la administración y a la fuerza gubernamental, lo que posibilitó la implementación de medidas legislativas con las que mejorar las condiciones del medio ambiente, como ocurrió con la creación de las agencias federales *Environmental Protection Agency* o *Council on Environmental Quality*, además de promulgar leyes que controlasen la contaminación del aire y el agua.<sup>4</sup>

A la obra de Carson le siguió la del biólogo estadounidense Barry Commoner su tesis en *Ciencia y Supervivencia*, donde planteó los avances científicos acontecidos en las últimas décadas y, por tanto, gracias a esta obra, se dieron a conocer cuáles serían los posibles efectos que podían traer consigo. Se convirtió así como uno de los grandes libros de las últimas décadas sobre la investigación medioambiental, en el que se recogían las inquietudes del autor en torno a las novedades

<sup>1</sup> DUNLAP, R. E. y MERTIG, A. G. «The Evolution of the U.S. Environmental Movement from 1970 to 1990: An Overview», en *Society and Natural Resources*, vol. 4, n.º 3 (1991), pp. 209-210.

<sup>2</sup> CARSON, R. *Primavera silenciosa*. Barcelona, Crítica, 2016. Traducción de Joan Domènech Ros.

<sup>3</sup> DUNLAP, R. E. y MERTIG, A. G. *Op. cit.*, p. 210.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 211.

en ciencia, especialmente, los avances en industria nuclear y armamentística tras la Segunda Guerra Mundial, así como a su conexión con los intereses políticos.<sup>5</sup> Con el final de esta década fue cada vez mayor el número de investigaciones relativas a los cambios en los modos de vida, que habrían de ponerse en marcha para reducir el impacto que la huella humana estaba dejando en la naturaleza. Así lo demostró la obra del matrimonio Anne H. Ehrlich y Paul H. Ehrlich, *The Population Bomb*. Se trataba de una obra propia de 1968 como resultado de una serie de estudios relacionados con el problema de la sobrepoblación que ya existía en la Tierra en aquel momento y que se perpetúa en la actualidad. Su análisis ponía de relieve el desequilibrio existente entre el nivel de población que habitaba un territorio y los recursos que se encontraban en él, así como su capacidad para explotarlos y distribuirlos. La combinación de este conjunto de factores desembocó en una inestabilidad total, al generar una crisis de recursos como consecuencia, esencialmente, del grave problema de distribución de la población que se da actualmente y que ya se planteaba en esa década.<sup>6</sup>

Como se ha comentado anteriormente, el movimiento ecologista encontró un reducto en el espacio institucional ya desde finales de los sesenta, pero con mayor solidez en los años setenta. Esta representación institucional se vio favorecida por su amplia repercusión en los medios de comunicación, donde cada vez se interesaban más por esta cuestión. Sin embargo, esta preocupación pronto disminuyó con la llegada la presidencia de Jimmy Carter, quien defendió la elaboración de medidas políticas en favor de la protección del medioambiente. Esta decisión generó un exceso de confianza en la población al asumir que se trataba de una problemática en proceso de solución, por lo que empezó a involucrarse en menor medida. Por contraposición, la política antiecologista de Reagan favoreció una revitalización del activismo y la preocupación por el cuidado de la naturaleza.<sup>7</sup>

La incorporación de agentes científicos al movimiento ecologista y la suma de investigaciones que se han ido citando anteriormente, junto a otra secuencia de obras de gran renombre sobre el problema de la presencia humana en la naturaleza, logró que los movimientos generados durante los años sesenta obtuvieran un fuerte respaldo social. Gracias a todo este conjunto de avances científicos se comienza un proceso de eliminación de los estereotipos en torno al colectivo de ecologistas. Ya no eran simplemente un grupo de «hippies» con presupuestos utópicos e inaccesibles, que ponían en el centro del debate unas problemáticas que no eran verdaderamente relevantes para la población media. En cambio, empezaron a ser entendidos como unos activistas que planteaban los riesgos del cambio climático a partir del trabajo científico.

Ahora bien, se continúa cuestionando a este movimiento y sus acciones, que están destinadas a captar la atención de los medios de comunicación y del espacio público con el fin de concienciar. Se mantiene una imagen despectiva de este colectivo, que obvia cómo su posición en el mundo es resultado de una predicción totalmente científica, que da muestra de cómo puede concluir la vida como la entendemos si se mantiene el estilo de explotación actual. Por ello, es necesario

---

<sup>5</sup> COMMONER, B. *Ciencia y supervivencia*. Barcelona, Plaza & Janés, 1978. Traducción de Manuel Vázquez.

<sup>6</sup> EHRlich, P. H. *The Population Bomb*. New York, Ballantine Books, 1978.

<sup>7</sup> DUNLAP, R. E. y MERTIG, A. G. *Op. cit.*, p. 212.

poner en valor esa tarea de concienciación procedente de grupos ecologistas como Greenpeace (fundado en Vancouver en 1971), que personifican los valores fundamentales de este colectivo.

Los ecologistas, con sus predicciones, ponen en el discurso social el concepto de problemas ecológicos, lo que es nuevo pues hasta la aparición en escena del movimiento, los problemas ambientales eran vistos, en general, como consecuencias lógicas e, incluso, deseadas del progreso humano y social.<sup>8</sup>

### Iron Man y el transhumanismo

Iron Man nace en 1963 en el número 39 de *Tales of Suspense*. Rompe con el estereotipo tradicional de superhéroe, ya que no participa del modelo habitual en el que se articulan las figuras heroicas, al ser carismático, despreocupado, irónico y mujeriego. Su pretensión principal está lejos de transformar el mundo, pues más bien su interés se centra en construirse a sí mismo como empresario:

Desde el principio, el personaje daba señales de ambigüedad ética. Antes de ser Iron Man, Tony Stark se gana la vida de manera moralmente dudosa con el tráfico de armas. Es vanidoso, ostentoso, arrogante y engreído, además de no disimular su comportamiento libertino.<sup>9</sup>

Tal y como ocurre con otros superhéroes como Batman, Iron Man no goza de ningún tipo de poder, por lo que se encuadra en esta categoría gracias a sus capacidades para crear herramientas que le permitan ejercer como tal. Su conversión en superhéroe llega en Vietnam, adonde viaja por negocios, y allí es secuestrado por Wong-Chu, un líder comunista, tras resultar herido por una explosión. Una vez construye este traje metálico, sin un cuestionamiento previo, pasa a colaborar en la defensa del bien frente a la criminalidad y la violencia. A partir de esta circunstancia, su personalidad se vincula con la dependencia tecnológica y su imagen supone la representación absoluta del ideal del sueño americano. Es un hombre hecho a sí mismo, un empresario cuya compañía goza de un total éxito gracias a su empeño, esfuerzo y sacrificio, lo que se ve complementado por su talento innato y su persistencia. Y todo ello pese a que, como sucede con otros magnates del mundo real (como es el caso de Donald Trump), en realidad es heredero de la empresa y fortuna de su padre. Por este motivo, su valor real *a priori* es que, simplemente, ha sido capaz de mantener con solvencia el legado de su padre y, aun así, proyecta una imagen de gran triunfador. Además, está dotado de una inteligencia especial, acompañada de un físico envidiable y de una su personalidad cautivadora (gracias a la cual cuenta con múltiples conquistas en su haber). Es el modelo del perfecto estadounidense y como representante de la concepción liberal del hombre americano ideal. No existe el concepto de suerte, ya que todo su éxito

<sup>8</sup> MENDOZA PRADO, M. «Apuntes sobre la reflexividad en el movimiento ecologista», en *Política y sociedad*, n.º 23 (1996), p. 163.

<sup>9</sup> SMITH, T. *Ética y superpoderes: diez formas de salvar el mundo aunque no sepas volar*. Barcelona, Planeta: Temas de Hoy, 2019. p. 59.

es resultado de su trabajo, insistencia y logro de méritos. Una vez se convierte en Iron Man, esta personalidad se trasvasa a su figura como superhéroe.

La tecnología ejerce un rol fundamental en este contexto, ya que recurre a ella para poder sanarse y escapar. Hace uso de sus conocimientos en ingeniería y los recursos de los que le dota Wong-Chu, que le ha entregado todo tipo de herramientas para que construya un armamento con el que acabar con el enemigo estadounidense, para fabricar su famoso traje, proteger su corazón dañado y escapar del presidio.<sup>10</sup> La presentación de este superhéroe ya lleva a hablar de un perfil muy concreto de hombre estadounidense. Según Julio Embid, «Iron Man representa perfectamente los valores del Partido Republicano estadounidense. [...] Cree que la política norteamericana debe intervenir en el exterior para garantizar la seguridad y valores de las personas que viven en el interior del país».<sup>11</sup> Esta estructura que le envuelve y permite su huida es la que protege su corazón herido (que ha sido perforado por un trozo de metralla) tras la explosión y va a hacer posible que siga latiendo de forma artificial. A partir de ese momento, su cuerpo sobrevive de forma totalmente dependiente, sin posibilidad de afrontar un futuro sin que la tecnología lo mantenga vivo. En este sentido, entra directamente en el debate sobre la importancia de la tecnología como sinónimo de progreso y que, unos años después, pasaría a teorizarse en el marco del conocido como «transhumanismo». Este marco teórico se refiere a la aplicación de la tecnología a la evolución física del ser humano con la llegada de implantes técnicos que «perfeccionen» y eliminen las debilidades propias de las personas, lo que cuestiona, incluso, el propio sentido de la mortalidad. Así lo explica Travis Smith, quien habla de cómo:

La tecnología moderna surge de una concepción del universo según la cual este se compone de materia en movimiento que obedece a reglas fijas. No es caótico, pero carece de significado y de finalidad. Los seres humanos deben emplear la imaginación y la fuerza de voluntad para infundírselos a la vida y adoptar una postura tecnológica que nos permite buscar nuestra propia salvación en el mundo. Hacernos más duraderos se convierte en nuestro *telos* en un mundo no tecnológico. Es el universo tal como lo entiende Tony Stark, nuestro lugar en él y nuestro cometido.<sup>12</sup>

Francisco Sáez de Adana analiza, precisamente, el problema que se plantea en el caso de este personaje desde el punto de vista personal en el momento en el que asume esta categoría superheroica, al ser una nueva condición que le afecta, especialmente, en su nueva forma física y su dependencia de la tecnología:

Se le puede considerar dentro del grupo de científicos que tienen que lidiar con el conflicto que supone un sistema basado en la tecnología que no es capaz de proporcionar valores humanos individuales. [...] La armadura de Iron Man no solo le permite seguir

---

<sup>10</sup> LEE, S., LIEBER, L., HECK, D., GOLDBERG, S. y SIMERT, A. *Tales of suspense vol. 1#39: Iron Man Is Born!* EE. UU., Marvel Comics, 1963.

<sup>11</sup> EMBID, J. *Con capa y antifaz. La ideología de los superhéroes*. Madrid, Catarata, 2018, p. 41.

<sup>12</sup> SMITH, T. *Op cit.*, p. 68.

viviendo y actuar como un héroe, con el reconocimiento y la satisfacción que eso supone, sino que también es la barrera que le impide relacionarse con otros seres humanos.<sup>13</sup>

En el momento en el que Tony Stark asume su nueva condición, abandona su situación originaria para pasar a ser un poshumano a partir de la invención del virus Extremis. En el contexto de la historia de Extremis, Tony Stark no es el creador original del virus, pero decide modificarlo para incluir mejoras propias, como la integración del traje interno de Iron Man en el interior de sus propios huesos. Al conectarse directamente con su cerebro, esta modificación le permite controlar mentalmente la armadura de Iron Man como si fuera una extensión más de su propio cuerpo. Así, puede hacer que esta venga hacia él y se ajuste automáticamente en su lugar gracias al uso de un campo repulsor vectorizado, por lo que «cruza la línea entre mejorar la condición humana y alterar la naturaleza humana de forma inequívoca».<sup>14</sup> Este mecanismo de supervivencia empleado por el héroe de hierro es asumido por el movimiento ecologista como la aceptación de un modelo tecnológico que se impone como único posible para la supervivencia y evolución humana. El progreso científico-técnico pasa a ser el paradigma sobre el que se sustenta la construcción de este tipo de modelo vital, por el cual el ser humano tiene la capacidad para controlar su propia evolución a partir de la implantación artificial, tal y como plantean diversos transhumanistas como John Bernal con su reflexión teórica, que plasmó en su obra *El mundo, la carne y el demonio*. Desde las posiciones del ecologismo se existe una ferviente crítica a este modelo de construcción humana que se sostiene sostenida en la explotación de las tierras para la obtención de recursos que permitan fabricar los materiales protésicos e implantes. A ello se suma el conflicto con la concepción de justicia social, ya que se fabricarían utensilios pensados para un público específico que pudiera asumir los costes de esta tecnología y obviarían la inversión en aquellos recursos que cumplan las necesidades vitales de un amplio espectro de la población mundial.

### Industrias Stark suponen un riesgo para la humanidad

El foco de las protestas desde la perspectiva ecologista no se limita a la figura de Iron Man, puesto que también se amplían a su *alter ego* Tony Stark. Estas críticas se centran en su industria y en la producción armamentística a la que se dedica. Tanto desde las organizaciones pacifistas como desde las ecologistas se sanciona esta actividad, de forma temprana. Ya en noviembre de 1970, en el número 31 de *Iron Man*, Hubert Ffoulkes, el alcalde de la isla de Lakani, expone a sus ciudadanos los riesgos de la existencia de maquinaria como una de las principales destructoras, no solo de los recursos de la Tierra sino también de la propia mano de obra. Por este motivo, si la empresa Stark continúa operando en la isla, esta no podrá ser sostenible durante mucho tiempo y, en un futuro más o menos próximo, ni siquiera podrá ser habitada. Esta situación sería similar a la que se podría dar en el propio Estados Unidos, donde los altos niveles de contaminación que se registran van a terminar por hacer de este un territorio en el que la vida será imposible. En el cómic, este discurso no es bien recibido por el conjunto de quienes lo escuchan, alzándose alguna voz en defensa de Stark y su compañía: «That smoke is treated to

<sup>13</sup> SÁEZ DE ADANA, F. *Una historia del cómic norteamericano*. Madrid, Catarata, 2021, p. 166.

<sup>14</sup> SMITH, T. *Op. cit.*, p. 67.

be harmless! And Tony Stark has carefully planned this factory, so it won't interfere with Lakani's ecology!».<sup>15</sup> A partir de este momento, el alcalde es visto como un loco cuyas afirmaciones solo calan en una banda que aparece para generar el caos. Se trata de un grupo de hombres uniformados con brazaletes rojos en los que se atisba un martillo blanco, portan gorras azules a juego con sus camisas y en sus manos llevan porras y palos que usan contra los asistentes que se encontraban ante las puertas de la fábrica.



FIG. 1. LEE, S., BRODSKY, A., HECK, D., STONE, C. e IZZO, J. Iron Man vol. 1 #31: *Anything... For the Cause!* EE. UU., Marvel Comics, 1970, p. 3.

<sup>15</sup> «¡Ese humo está tratado para ser inofensivo! ¡Y Tony Stark ha planeado cuidadosamente esta fábrica para que no interfiera con la ecología de Lakani!» (traducción propia). LEE, S., BRODSKY, A., HECK, D., STONE, C. e IZZO, J. *Iron Man vol. 1#31: Anything... For the Cause!* EE. UU., Marvel Comics, 1970, p.3.



FIG. 2. LEE, S., BRODSKY, A., HECK, D., STONE, C. e IZZO, J. *Iron Man vol. 1#31: Anything... For the Cause!* ee. uu., Marvel Comics, 1970, p.5.

Por tanto, la legitimidad de la protesta pacífica se desvanece ante la primacía de un episodio sangriento que provoca el miedo entre la población. Kevin O'Brian, un trabajador de la compañía, logra poner fin a esta revuelta gracias a un rayo aturridor. Sin embargo, Katherine Ffoulkes, su pareja e hija del alcalde, rechaza su comportamiento y se lo expone de la siguiente manera:

Katherine: «Well, Kevin, I hope you're happy! Maybe Stark'll give you a bonus for breaking up a peaceful protest!».

Kevin: «B-but Kath! That gang of uglies couldn't help your cause any, all they wanted was t'smash a few skulls!».

Katherine: «Can't you see that they were just fed up with something they knew was wrong, but they were helpless to change? They did go a bit to far, but...».

Kevin: «An' why couldn't they've talked to Mr. Stark while he's visitin' if the had a complaint?».

Katherine: «I should've known you never understand! You'd rather bury your head in some laboratory where you'll never hear about social problems!».<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Katherine: «¡Bueno, Kevin, espero que estés contento! Quizá Stark te dé una prima por disolver una protesta pacífica».

Kevin: «¡Pe-pero Kath! Esa pandilla de feos no podía ayudar en nada a tu causa, ¡lo único que querían era romper unos cuantos cráneos!».

Como máximo responsable de la empresa, Tony Stark decide exponer frente a los manifestantes su posición sobre las políticas de esa industria en relación con el medioambiente, por lo que entra a participar en ese debate entre las dos visiones planteadas anteriormente dentro del ecologismo:

I know you're all here because you're concerned about the quality of your environment! Well, I'm as concerned as you are, but I think I have different kind of answer to the problem. I don't think we can stop pollution by turning our backs on technology. Mankind can't afford to go back to a time when we had no mechanical helpers! When scientists solve the problems of pollution, imagine what our world could be like? A world of tall, clean towers, and swift, silent transportation. A world where the busiest city has the time and space for elegant parks. A world in which we use our environment more efficiently!<sup>17</sup>

Frente a esta visión se encuentra la del alcalde Ffoulkes que defiende un modelo de vida tradicional en el que no se explote la naturaleza y la vida en la Tierra se asemeje lo máximo posible al sistema primitivo, como única vía para que el planeta no quede destruido en apenas unas décadas: «To live with nature, man must live a simple life. He must give up all but the most basic machines and live by the sweat of his brows».<sup>18</sup>

El debate entre ambos postulados persiste y todo apunta a que, efectivamente, la compañía de Stark es el principal responsable de los altos niveles de contaminación de la isla. Así lo afirman unas octavillas que llegan a hablar de una inseguridad en la compañía de tal magnitud que puede explotar en cualquier momento. Finalmente, se descubre que detrás de estos panfletos se encuentra Mente Maestra y ha colocado una bomba en la fábrica para simular que la explosión es consecuencia de esa contaminación. Mente Maestra resulta ser el Sr. Bowers, que emplea esta estratagema para ocultar el delito de malversación que había cometido, generando la alarma social como contrapartida. De este modo, concluye el número al mostrar que la fábrica Stark es totalmente segura y la preocupación del magnate por el cuidado y la protección de la naturaleza.

De forma similar sucede en el número 45 cuando un grupo de estudiantes se congregan a las puertas de la empresa Stark para manifestarse. Aunque no se presenta de forma clara el motivo

---

Katherine: «¿No ves que sólo estaban hartos de algo que sabían que estaba mal, pero que no podían cambiar? Se pasaron un poco, pero...».

Kevin: «¿Y por qué no pudieron hablar con el señor Stark mientras estaba de visita si tenían alguna queja?».

Katherine: «¡Debería haber sabido que nunca lo entenderías! ¡Prefieres enterrar la cabeza en algún laboratorio donde nunca oirás hablar de los problemas sociales!» (traducción propia). *Ibid.*, p.7-8.

<sup>17</sup> «Sé que estáis todos aquí porque os preocupa la calidad de vuestro entorno. Bueno, yo estoy tan preocupado como vosotros, pero creo que tengo otro tipo de respuesta al problema. No creo que podamos detener la contaminación dándole la espalda a la tecnología. ¡La humanidad no puede permitirse volver a una época en la que no teníamos ayudantes mecánicos! Cuando los científicos resuelvan los problemas de la contaminación, imaginaos cómo podría ser nuestro mundo. Un mundo de torres altas y limpias, y de transportes rápidos y silenciosos. Un mundo en el que la ciudad más ajetreada tenga tiempo y espacio para parques elegantes. ¡Un mundo en el que utilicemos nuestro entorno de forma más eficiente!» (traducción propia). *Ibid.*, p.12.

<sup>18</sup> «Para convivir con la naturaleza, el hombre debe llevar una vida sencilla. Debe renunciar a todo salvo a las máquinas más básicas y vivir del sudor de su frente» (traducción propia). *Ibid.*, p.13.

de la protesta, posteriormente, se insinúa que su principal reivindicación es el rechazo a los grupos de poder, encarnados por figuras como la del propio Stark. Simon Gilbert quiere convertirse en el nuevo líder de la empresa a costa de boicotear a Stark, por lo que envía a Guardsman para que ponga fin a la manifestación. Al no conocer del todo las capacidades de su traje, Guardsman lanza por accidente un rayo que provoca la muerte de cuatro de los manifestantes, lo que causa la indignación y el rechazo de demás los asistentes. Iron Man acude para mediar entre ambas partes, al tratar de eximir de responsabilidad a Guardsman y achacar las muertes al caos generado. Sin embargo, los estudiantes exigen venganza, los altercados y la violencia se extienden por toda la ciudad y esta es secundada por el propio Guardsman, mientras Iron Man se ve incapaz de recuperar el orden. Finalmente, Guardsman, detrás del cual está Kevin O'Brian, muere accidentalmente en un enfrentamiento directo con Iron Man, al que acusan de asesi-

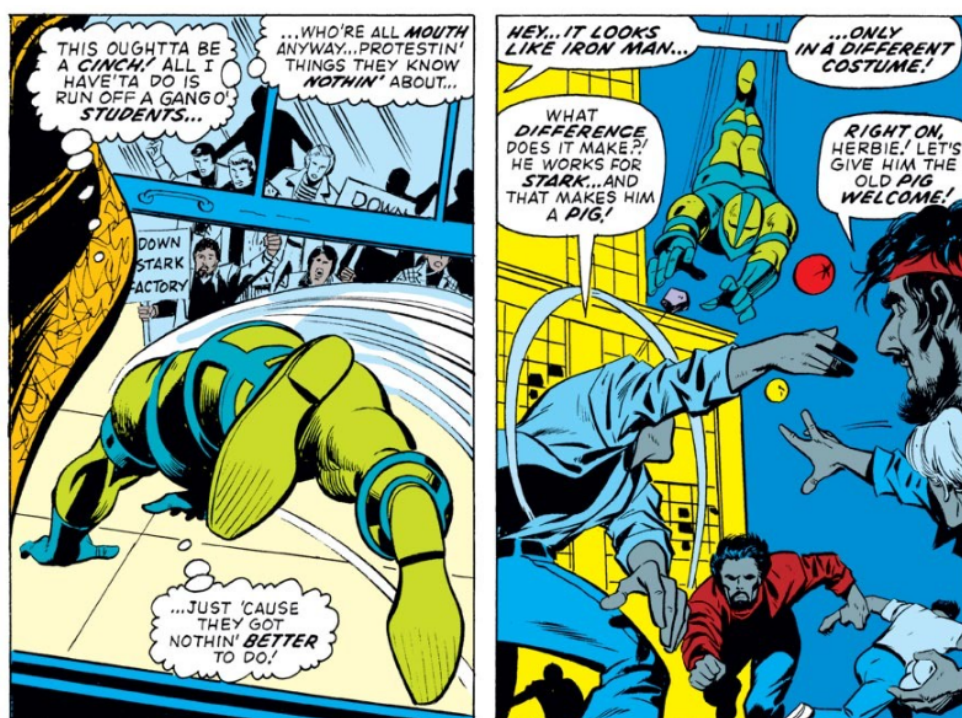


FIG. 3. LEE, S., FRIEDRICH, G., TUSKA, G., COLLETTA, V. y SIMEK, A. *Iron Man vol. 1#45: Beneath the Armor Beats a Heart!* ee. uu., Marvel Comics, 1972, p.12.

nato.<sup>19</sup>

En ambos escenarios el modelo de protesta presenta características comunes, de tal manera que los manifestantes tienen una reacción muy similar, y en ambos casos el nivel de violencia sobrepasa el motivo de la reivindicación, desacreditándolo. Ya no han de ser acogidas sus propuestas iniciales porque han perdido la razón, ya no son dignos de ser atendidos ni escuchados. Sin embargo, al mismo tiempo, se transmite una visión cargada de paternalismo sobre los sujetos que allí se encuentran, ya que se les muestra como personas totalmente idealistas, con ideas utópicas e ingenuas, incapaces de ver lo inaccesible de sus planteamientos. Es la llegada de Iron

<sup>19</sup> LEE, S., FRIEDRICH, G., TUSKA, G., COLLETTA, V. y SIMEK, A. *Iron Man vol. 1#45: Beneath the Armor Beats a Heart!* EE. UU., Marvel Comics, 1972, pp.12-13.

Man la que, emulando la figura del Mesías, descubre la realidad y les muestra el mundo en plenitud. Tony Stark no es el responsable del perjuicio que se está cometiendo sobre el planeta, puesto que incluso toma conciencia de los problemas que puede traer consigo la fabricación de armamento por lo que centra su producción en la tecnología para fines en pro del progreso de la sociedad.

Los manifestantes han sido alienados por una idea suprema que les invita a actuar sin medida y de manera violenta. Son, esencialmente, marionetas sostenidas por una fuerza poderosa que los controla y manipula para que actúen a su antojo. Así ocurre con el caso de Mente Maestra, que abusa de la legitimidad de la protesta para obtener un beneficio propio en detrimento de la propia causa, del mismo modo que hace Gilbert al intentar manipular el discurso de estos movimientos para poder cumplir con un objetivo que, para nada, tiene que ver con las reclamaciones de estos, ni con la convivencia social.

De esta manera, el hecho de plantear ese nexo entre la inocencia e ingenuidad de la protesta con la violencia que se desata al final termina por construir un estereotipo negativo en torno a las manifestaciones y los movimientos de reivindicación de la época. Como contrapartida, aparece el superhéroe como representante del equilibrio con un del discurso más conservador con el que muestra su apoyo hacia la causa de las proclamas, pero no hacia los medios empleados para alcanzar el éxito.

En estas historias la causa medioambiental es el argumento fundamental que las vertebra, pero también es interesante retroceder al número 25 de *Iron Man*, publicado también en 1970, cuando es Tony Stark el que lidera la defensa del cuidado y protección de la naturaleza frente a un grupo de empresarios industriales, que no muestran interés por esta causa. Stark inicia una campaña para diseñar un proyecto de colaboración destinado a concienciar sobre el medioambiente. Para lograr convencerles apela a la parte más emotiva y recurre a un hecho que le ocurrió a él mismo. El jefe del Proyecto de la Isla Meridian, Blane Ordway, había amañado el presupuesto para conseguir un convertidor de energía solar, lo que repercute en que la planta sufra graves problemas como la expansión de un gas tóxico altamente peligroso para la Tierra. El único consciente de esta situación es Namor, que ataca la planta con el fin de acabar con la situación, lo que supone un enfrentamiento inicial con Iron Man, ajeno a los motivos de Namor, alias Submariner. Finalmente se desvela cómo este tenía razón y se alían para evitar los riesgos que conlleva la mala praxis de Ordway. Stark concluye la presentación de este proyecto explicando que este caso solo es un ejemplo de cómo un grupo de empresas puede ser responsables del deterioro del planeta si persiste en estas prácticas nocivas.

Right now, what happened on Meridian Island is an extreme, but at the rate we're poisoning our air, our oxygen-producing forests and waters... The same thing could happen on a global scale within the next ten to thirty years!<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> «Ahora mismo, lo ocurrido en Meridian Island es un caso extremo, pero al ritmo al que estamos contaminando nuestro aire, nuestros bosques productores de oxígeno y nuestras aguas... ¡Lo mismo podría ocurrir a escala global en los próximos diez o treinta años!» (traducción propia). GODWIN, A., CRAIG, J., GRAINGER,

Al final de esta historia, el conjunto empresarial rechaza totalmente el proyecto porque no tiene ningún tipo de interés en involucrarse en una actividad de esa magnitud. Este grupo muestra una absoluta despreocupación por convertirse en agentes del cambio en el marco de la ecología, si eso implica que su negocio sufra algún tipo de merma. Para no proyectar una imagen de sí mismos como sujetos únicamente obsesionados por el rédito económico, apelan a la reducción de la teoría de Stark a una simple hipótesis que no depende de ellos, ya que son meros hombres de negocios. Su función no es la de solventar problemas políticos, sino la participación en el progreso económico de la nación, por lo que no pueden colaborar en «causas de chiflados»:

Empresario: «Crusading and changes cost money, Tony... We're not all independently wealthy, like you! We're responsible to board members... stockholders! Besides... who knows what will really happen in ten or thirty years? You shouldn't let the island business upset you... things'll work out! We've got plenty of time!».<sup>21</sup>

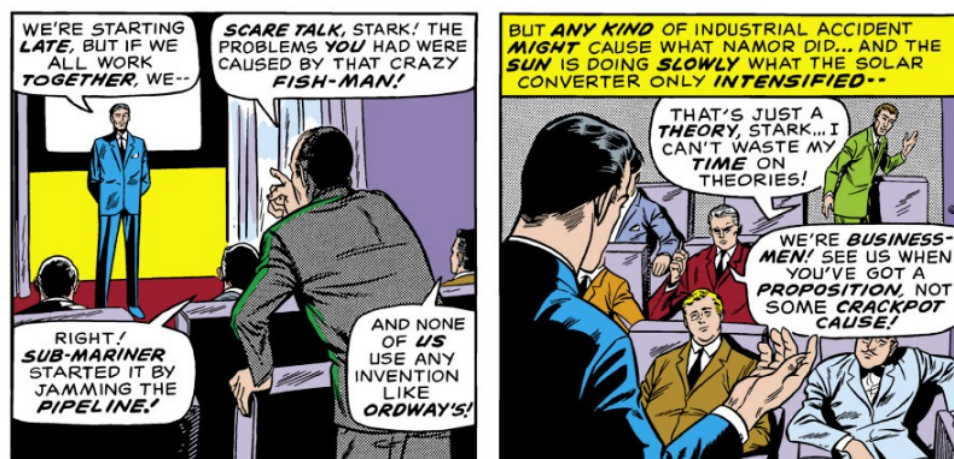


FIG. 4. GODWIN, A., CRAIG, J., GRAINGER, S., IZZO, J. y LEE, S. *Iron Man vol. 1#25: This Doomed Land. This Dying Sea.* ee.uu., Marvel Comics, 1970, p.20.

Esta historia no solo es interesante en sí misma, pues también resulta conveniente comprobar cuál fue la recepción por parte del público, una cuestión que se puede conocer a través de las cartas de lectores y las lectoras publicadas en números posteriores. Un ejemplo sería la misiva enviada por Patrick Rosenkranz y recogida en el número 29 de *Iron Man*, donde alababa el tratamiento del tema y el enriquecimiento de la historia al centrarse en el ecologismo, que se presentaba *SUB-MARINA* de las grandes preocupaciones de los jóvenes de la época. A esto se añade

S., IZZO, J. y LEE, S. *Iron Man vol. 1#25: This Doomed Land. This Dying Sea.* EE.UU., Marvel Comics, 1970, p. 20.

<sup>21</sup> «Las cruzadas y los cambios cuestan dinero, Tony... ¡No todos somos ricos independientes como tú! Somos responsables ante los miembros del consejo... ¡los accionistas! Además... ¿quién sabe lo que pasará realmente en diez o treinta años? No deberías dejar que el asunto de la isla te perturbe... ¡las cosas se arreglarán! ¡Tenemos mucho tiempo!» (traducción propia). *Idem.*

el hecho de que se recogiese en un medio de difusión de tal impacto como era el de cómic, lo que resultaba fundamental para retratar las cuestiones sociales.

Many people do not realize the media power in comic books. They consider them to be a low-level form of literature fit only for semi-literates. [...] Marvel has brought forth focus on issues like race relations, atomic power, warfare, student unrest, the generation gap, while Superman is still worried about Lois Lane sneaking up on him with a pair of scissors. [...] Instead of merely capitalizing on a tested pattern, you have had the courage to use your broadening media power to speak out on controversial issues.<sup>22</sup>

Aún en la década de los setenta, Stark continúa mencionando entre sus páginas el tema del ecologismo aplicado a su propia armadura. En el número 52 de *Iron Man*, Tony Stark actualiza su armadura para que pueda funcionar con energía solar, lo que le permite cargar sus sistemas y mantener su batería en pleno rendimiento incluso durante largas misiones. Para lograr esto, incorpora una matriz de células solares en la superficie de la armadura que convierte la luz solar en energía eléctrica para alimentar los sistemas de la armadura. Además, instala una serie de dispositivos de almacenamiento de energía, como baterías de alta capacidad, para que la armadura pueda funcionar durante períodos prolongados de tiempo sin necesidad de recargarla. También incorpora tecnología avanzada de control de energía para optimizar la eficiencia energética de la armadura, lo que le permite maximizar el tiempo de funcionamiento de la armadura con la energía disponible.<sup>23</sup>

En resumen, Iron Man actualiza su armadura con células solares y dispositivos de almacenamiento de energía para permitir que su armadura funcione con energía solar, lo que le proporciona una fuente de energía sostenible y le permite realizar misiones más largas y complejas.

Lo verdaderamente relevante de este personaje es el proceso de transición que sufre desde la lucha contra el comunismo, como germen de su configuración heroica en el contexto de la URSS como principal enemigo de Estados Unidos, hacia una tendencia a posicionar en el centro de su narrativa la política doméstica. Abandona así su carácter performativo como representante del conflicto internacional de su nación para centrarse en los problemas internos. Es más, llega a posicionarse en esa dialéctica al optar por la vía del diálogo y una postura más conservadora como solución real al problema ecológico. Este cambio ideológico, concretado en el año 1968, es apreciado por Bradford Wright que plantea esa transformación hacia postulados más cercanos a la preocupación social desde la colaboración con las estructuras de gobierno. Este cambio

---

<sup>22</sup> «Mucha gente no se da cuenta del poder mediático de los cómics. Los consideran una forma de baja literatura solo apta para semianalfabetos. [...] Marvel ha puesto el foco en temas como las cuestiones raciales, el poder atómico, la guerra, los disturbios estudiantiles, la brecha generacional, mientras que Superman sigue preocupado por Lois Lane, que se le acerca a hurtadillas con unas tijeras. [...] En lugar de limitarse a capitalizar un modelo ya probado, ha tenido el valor de utilizar su creciente poder mediático para hablar de temas controvertidos» (traducción propia). Procede de la carta enviada por Patrick Rosenkranz a Marvel Comics y publicada en la sección «Shock it to Shell-Head», publicada en septiembre de 1970, en LEE, S., GOLD, M., HECK, D., STONE, C. e IZZO, J. *Iron Man vol. 1#29: Save the People – Save the Country!* EE. UU., Marvel Comics, p.21.

<sup>23</sup> FRIEDRICH, M., TUSKA, G., COLLETTA, V. y COSTANZA, J. *Iron Man vol. 1#52: Raga: son of fire*. EE. UU., Marvel Comics, 1972.

se ve claramente en los relatos analizados anteriormente, pero también en la incorporación de agentes del cambio como es el caso de Firebrand:

Once a strident Cold Warrior, Iron Man underwent a dramatic political conversion after 1968. The symbolic Cold War confrontations that had dominated the series all but disappeared. [...] Iron Man began to work less closely with the U.S. government and more for the American people. Instead of fighting Communists, he turned his attention towards social problem like racism, poverty and pollution. As a liberal, he also resisted radical means to resolve these issues. The alternative philosophy is posed by Iron Man's foe, the Firebrand. Once an «all-American boy» who had demonstrated peacefully against injustice until he was «spat on by bigots» and «beat on by “patriots”».<sup>24</sup>

La figura de Firebrand funciona como contrapunto de Iron Man, ya que, frente a la moderación y la propuesta de diálogo de este, Firebrand aboga por la violencia y la militarización de la protesta como únicas vías para conseguir la repercusión buscada por parte de los movimientos sociales. Un personaje que, tal y como demuestran algunas de las cartas publicadas por parte de Marvel, tuvo una buena acogida entre el público, al ser proclive a defender estos postulados frente a la política de Stark de vender armamento al gobierno estadounidense para luchar en conflictos internacionales. En este contexto, los lectores y las lectoras aprovecharon para lanzar mensajes en sus cartas en los que apelaron a que el magnate abandonase esta práctica y acogiese un mensaje pacifista.

## Conclusiones

Con el final de la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos inició un proceso de recuperación que le permitió asentarse como potencia mundial y como referente incluso para el continente europeo. Ahora bien, no toda la población estadounidense pudo participar de igual modo en este proceso de reconstrucción, ya que las mujeres, la población indígena o los afroamericanos vieron limitadas sus posibilidades de representación política y social. Ante estas restricciones estos colectivos y sectores sociales iniciaron un proceso reivindicativo con el que poner en el debate público la importancia de su presencia política. Es así como se construyó el proceso conocido como Segunda Reconstrucción que trataba de superar los límites expuestos durante la Primera Reconstrucción y que logró importantes avances, pero no pudo abarcar todos los planteamientos identitarios de las subjetividades marginalizadas.

<sup>24</sup> Iron Man, que en su día fue un estridente guerrero de la Guerra Fría, experimentó una drástica conversión política después de 1968. Los enfrentamientos simbólicos de la Guerra Fría que habían dominado la serie prácticamente desaparecieron. [...] Iron Man empezó a trabajar de forma menos cercana con el gobierno de Estados Unidos y más para el pueblo estadounidense. En lugar de luchar contra los comunistas, centró su atención en problemas sociales como el racismo, la pobreza y la contaminación. Como liberal, también se resistió a los medios radicales para resolver estos problemas. La filosofía alternativa la plantea el enemigo de Iron Man, el Firebrand. Antaño un «chico totalmente americano» que se había manifestado pacíficamente contra la injusticia hasta que fue «escupido por fanáticos» y «apaleado por “patriotas”» (traducción propia). WRIGHT, B. *Comic Book Nation. The Transformation of Youth Culture in America*. Baltimore, John Hopkins University, 2001.

Uno de los grandes grupos de representación social que alzan la voz durante estos años es el del movimiento contracultural, que abarca a colectivos de gran reconocimiento como el estudiantil, el pacifista o el ecologista. En conjunto, el movimiento planteaba una revisión de las lógicas por las que opera la sociedad estadounidense y, muy especialmente, las fuerzas gubernamentales en su apuesta por un futuro basado en el consumo y el sostenimiento del *establishment*. Frente a esta visión tradicional, la contracultura defendió un acercamiento a las preocupaciones propias de los jóvenes que no veían cómo esa pretensión liberal del desarrollo estadounidense encajaba en su estilo de vida. Esta oposición se planteaba de forma simbólica a partir de un ejercicio de resistencia y de la representación de realidades alternativas en las que el estilo de vida se basaba en el cuidado y la protección de la comunidad, pero también del entorno habitado. Este ejercicio de resistencia y la construcción de un modelo social alternativo se traslada al espacio del cómic, en este caso a las historias protagonizadas por Iron Man, que mantiene un diálogo de verdadero interés con el movimiento ecologista y pacifista como temática constantemente a lo largo de sus tramas. Es más, el nivel de influencia es de tal magnitud que, igual que la tecnología construye a Iron Man y reconfigura una parte de la personalidad de Tony Stark al asumir su faceta como superhéroe, el ecologismo y pacifismo cumplen un rol similar, transformando su identidad empresarial. Igual que solo puede existir como superhéroe si porta su traje, también encuentra un único encaje como empresario a través de la confrontación con una posición disonante, que le obliga a repensarse así mismo constantemente como sujeto y sobre su función en la sociedad estadounidense.

Tal y como sucede en el caso de otros superhéroes como Capitán América o Batman, su realidad está habitada por un proceso de trauma que deriva en una crisis de valores y un cuestionamiento de su propia entidad. En el caso de Tony Stark, se resuelve en su caída al abismo a partir de su adicción al alcoholismo y su recaída en la década de los 80, de la que sale tras superar graves dificultades y abandonar temporalmente su función como superhéroe y empresario.

En las últimas décadas, la preocupación social por la crisis climática ha ido en aumento y se ha trasladado, de nuevo, a las páginas de los cómics de Iron Man. Un ejemplo de ello puede verse en la serie de *Invincible Iron Man* de 2008-2012, escrita por Matt Fraction y dibujada por Salvador Larroca. En ella, Tony Stark se involucra en proyectos de energía limpia y sostenible como la creación de un reactor de fusión portátil que no produce residuos tóxicos o la implementación de tecnologías de energía renovable en su compañía Stark Industries. Otro ejemplo puede encontrarse en la serie *Iron Man* desarrollada entre 2012 y 2014 de la mano de Kieron Gillen y Greg Land. De nuevo, Tony Stark se centra en la resolución de problemas ambientales y el cambio climático, y trabaja en el desarrollo de tecnología para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y promover la energía limpia. Además, en *The Superior Iron Man* (2014-2015), Tony Stark se convierte en un villano tras crear una aplicación que transforma a las personas en versiones «superiores» de sí mismas, si pagan por ello. Sin embargo, al final de la serie, Stark se arrepiente de sus acciones y se compromete a hacer el bien, lo que incluye ayudar a limpiar la ciudad de San Francisco y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Por tanto, puede comprobarse cómo la cuestión ecologista permanece orbitando en los cómics de Iron Man durante una gran parte de su trayectoria y mantiene vivo entre sus páginas el debate sobre el ecologismo que se renueva cada cierto tiempo en la sociedad.

## Bibliografía

- CARSON, R. L. *Primavera silenciosa*. Barcelona, Crítica, 2016. Traducción de Joan Domènech Ros.
- COMMONER, B. *Ciencia y supervivencia*. Barcelona, Plaza & Janés, 1978. Traducción de Manuel Vázquez.
- DUNLAP, R. E. y MERTIG, A. G. «The Evolution of the U.S. Environmental Movement from 1970 to 1990: An Overview», en *Society and Natural Resources*, vol. 4, n.º 3 (1991), pp. 209-218
- EHRlich, P. H. *The Population Bomb*. New York, Ballantine Books, 1978.
- EMBIID, J. *Con capa y antifaz. La ideología de los superhéroes*. Madrid, Catarata, 2018.
- FRIEDRICH, M., TUSKA, G., COLLETTA, V. y COSTANZA, J. *Iron Man vol. 1#52: Raga: son of fire*. EE. UU., Marvel Comics, 1972.
- GODWIN, A., CRAIG, J., GRAINGER, S., IZZO, J. y LEE, S. *Iron Man vol. 1#25: This Doomed Land. This Dying Sea*. EE.UU., Marvel Comics, 1970.
- LEE, S., LIEBER, L., HECK, D., GOLDBERG, S. y SIMERT, A. *Tales of suspense vol. 1#39: Iron Man Is Born!* EE. UU., Marvel Comics, 1963.
- , GOLD, M., HECK, D., STONE, C. e IZZO, J. *Iron Man vol. 1#29: Save the People – Save the Country!* EE. UU., Marvel Comics, 1970.
- , BRODSKY, A., HECK, D., STONE, C. e IZZO, J. *Iron Man vol. 1#31: Anything... For the Cause!* EE. UU., Marvel Comics, 1970.
- , FRIEDRICH, G., TUSKA, G., COLLETTA, V. y SIMEK, A. *Iron Man vol. 1#45: Beneath the Armor Beats a Heart!* EE. UU., Marvel Comics, 1972.
- MENDOZA PRADO, M. «Apuntes sobre la reflexividad en el movimiento ecologista», en *Política y sociedad*, n.º 23 (1996), pp.153-172.
- SÁEZ DE ADANA, F. *Una historia del cómic norteamericano*. Madrid, Catarata, 2021
- SMITH, T. *Ética y superpoderes: diez formas de salvar el mundo aunque no sepas volar*. Barcelona, Planeta: Temas de Hoy, 2019. Traducción de Maia Figueroa Evans.
- WRIGHT, B. *Comic Book Nation: the Transformation of Youth Culture in America*. Baltimore, John Hopkins University, 2001.